

Magnífico y Excmo. Sr. Rector:

Nuestro querido laudado vino al mundo en el invierno de 1963 en el seno de una familia de agricultores de Villanueva del Fresno, en la provincia de Badajoz, donde pasó su infancia y donde cursó sus estudios primarios. Se preparó para el preceptivo bachillerato en el Instituto Público de ese bonito pueblo Templario, Jerez de los Caballeros, y finalizados sus estudios de formación se decidió por venir a formarse como veterinario a la Facultad cordobesa, sin duda espoleado por su firme vocación agroganadera.

No le resultó especialmente fácil adaptarse a una nueva ciudad y a una nueva vida, totalmente diferentes a lo que había vivido y, como el propio Segundo argumenta, *“vivir en Córdoba le parecía que era como vivir en Nueva York”*.

Poco a poco fue tomándole el pulso a la licenciatura, siendo nombrado “Jefe de prácticas de Microbiología”, luego “Alumno Interno en Agricultura” y, finalmente, “Alumno Interno en Patología Infecciosa”, asignatura que dirigía nuestro entrañable maestro el Prof. Antonio Miranda García, recientemente fallecido. Aquí recaló de la mano de nuestro querido compañero Anselmo Perea.

Aunque luego dedicado a la Microbiología, el Prof. Píriz tuvo una intensa formación en enfermedades infecciosas, donde aprendió el diagnóstico y tratamiento de las mismas, así como a diseñar autovacunas, ya que su idea primigenia era montar un laboratorio de diagnóstico en tierras pacenses.

Durante este tiempo inscribió su tesina de licenciatura, dirigida por otro entrañable profesor cordobés, mi querido Miguel Hermoso, y que versaba sobre dermatitis estafilocócicas en el perro.

Recién terminada la carrera, se abrió la nueva Facultad de Veterinaria de Cáceres y, en diciembre de 1986 firmó el contrato como profesor ayudante en la Universidad de Extremadura.

Inscribió entonces su tesis doctoral que defendió en el verano de 1989 y que versa sobre el pederio en cabras. El pederio, es una enfermedad infecciosa con graves consecuencias económicas y médicas, producida por una bacteria anaerobia estricta, de difícil manejo. Aprendió a cultivarlas en la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca, ya que el proceso de identificación requería el uso de una técnica entonces novedosa, la cromatografía gas-líquido. Identificados los microorganismos a nivel de especie estudió más tarde su capacidad elastolítica, que le permitió averiguar la virulencia de estas especies aisladas.

La parte final de su trabajo doctoral consistió en estudiar la sensibilidad antimicrobiana mediante el cálculo de la concentración mínima inhibitoria de las más de trescientas bacterias aisladas, frente a un total de 28 antimicrobianos.

Su labor docente, como también la investigadora, estaba dirigida por el Prof. Santiago Vadillo, y tras tres años impartiendo docencia teórica y práctica, obtuvo su plaza como Profesor Titular de Universidad.

A primeros de 1995 comenzó una estancia de investigación en el Instituto de Microbiología Médica de la Universidad suiza de Zúrich para abordar el estudio de los mecanismos de resistencia de algunas bacterias y, particularmente, de *Staphylococcus aureus* a la meticilina.

Una vez de nuevo en España colaboró con el Centro de Biología Molecular “Severo Ochoa”, en el estudio de las proteínas fijadoras de penicilina de *Bacteroides fragilis*.

Su amplia gestión académica la comenzó como secretario del departamento de Medicina y Sanidad Animal que dirigía el Prof. Vadillo. En 2003 el rector de la Universidad extremeña Francisco Duque lo nombró vicerrector de coordinación y relaciones internacionales, y en 2010 fue elegido para el cargo de rector de la UEX con un amplio respaldo de la comunidad universitaria.

Sus años de rector fueron intensos y con muchos problemas, particularmente económicos. La crisis que azotaba por aquella época a nuestro país y que, recordarán, amenazaba con la llegada de los hombres de negro, obligó a hacer muchos ajustes a las universidades; mientras que en otros países se apostó por salir de la crisis dedicando más dinero a la investigación y a la transferencia del conocimiento a las empresas, aquí se hizo justo lo contrario.

A pesar de todo, su labor como rector fue fructífera, ya que apostó claramente por su profesorado, recibió la distinción de Campus de Excelencia Internacional Hidranatura, impulsó enormemente la internacionalización, potenció la movilidad de estudiantes y profesores, puso en marcha estudios conjuntos con otras universidades extranjeras, incentivó la impartición de muchas asignaturas en inglés, construyó los edificios de los Institutos Universitarios de Investigación de la UEX y dejó la universidad sin deudas. Como al Prof. Píriz le gusta recalcar, “dejó una universidad mejor de la que encontró”. Durante sus años como rector, presidió la sectorial CRUE-TIC por un periodo de tres años, fue presidente de la CRUE durante otros dos años y delegado para Latinoamérica del presidente de CRUE durante un año.

Bien es sabido que la vida de los exrectores no es tarea fácil. La readaptación a la docencia y a la investigación, que te has visto obligado a dejar, resulta altamente complicada, así como las relaciones personales con muchos compañeros que creen haberse visto perjudicados por tus decisiones. Por estos y por otros motivos, el Prof. Píriz

decidió, tras más de 32 años en la UEX, pedir una excedencia temporal por interés particular. Recaló entonces como director académico e internacional de Planeta Formación y Universidades, un proyecto con más de cien mil estudiantes cada año, procedentes de todo el mundo.

Es, asimismo, asesor de Santander Universidades/Universia y es presidente de MetaRed, un proyecto colaborativo que ha puesto en marcha en varios países de Latinoamérica y en Portugal con la idea de trabajar de forma conjunta con los responsables de las tecnologías de la información de las universidades.

Esta es, brevemente, la historia de una persona que siempre ha apostado por el estudio y el trabajo. El esfuerzo y la constancia los aprendió en su casa y son valores que siempre lo han acompañado y a los que no quiere renunciar.

Muchas gracias, Magnífico Rector.